

Amuleto fálico. Campamento romano de *Aquae Querquennae*

74/75 d. C.–ca. 120 d. C.

Ámbar báltico tallado, pulido y perforado

Aquae Querquennae/Porto Quintela (Bande, Ourense)

Número de inventario: DX1271/9

Dimensiones: 17 mm (longitud) x 12 mm (anchura máxima) x 67 mm (grosor máximo) x 23 mm (diámetro orificio) x 0,79 g (peso)

Contexto arqueológico. El campamento militar de *Aquae Querquennae* posee una planta rectangular con las esquinas redondeadas y abarca una superficie interna próxima a las 2,6 ha. Se trata de un recinto castrense construido en época alto-imperial romana con carácter permanente (*castra stativa*). Entre los restos arquitectónicos descubiertos y consolidados se incluyen un tramo de muralla con torres cuadradas dispuestas a intervalos regulares, un foso, el trazado parcial de la vía que circunda internamente el campamento, sus cuatro puertas, el hospital, varios barracones de tropa, el cuartel general, el edificio destinado al mando de la unidad e las letrinas. Aquí estuvo destinado un destacamento dependiente de la *legio VII Gemina*, legión acantonada en León. El hallazgo de un fragmento de teja con sello permitió conocer el nombre de la unidad de esta base militar. En dicho sello se puede leer la marca *CII[I]*, interpretada como *cohors III*. De acuerdo con las novedades de las recientes investigaciones, esta unidad se identifica ahora con una *cohors milliaria*, es decir una tropa que alcanza un número teórico de mil soldados de infantería. Este fuerte se erigió para la construcción e la vigilancia de la vía XVIII del Itinerario de Antonino, que unía Braga con Astorga, por cuyo motivo en sus inmediaciones se estableció una mansión viaria (*mansio*).

Las tropas abandonaron sus instalaciones de modo pacífico; no obstante, se recuperó material significativo: cerámica, fíbulas, monedas, vidrios, lucernas, cuentas vítreas de collar, tableros de juego, instrumental médico-quirúrgico, materiales de construcción y restos del equipamiento militar.

El asentamiento del campamento trajo consigo un desarrollo urbanístico que se ve reflejado en sus inmediaciones con la aparición simultánea de una aglomeración civil (*vicus militaris*) y la mansión viaria antes citada, la cual constituía un enclave oficial de la red de comunicaciones terrestres del Imperio Romano. Estos núcleos emergentes contribuirán decisivamente a la difusión de la cultura romana en su área de influencia y continuarán activos, después de la marcha de las tropas, hasta el siglo V d. C. Como consecuencia de su interés histórico y arqueológico, este campamento y su mansión viaria se declararon Bien de Interés Cultural, con la categoría de Zona Arqueológica según el Decreto 101/2018, del 6 de septiembre, de la Comunidad Autónoma de Galicia.

Al cumplirse el 50 aniversario del comienzo de las investigaciones arqueológicas sistemáticas en este yacimiento, se eligió para presentar como "*Peza do Mes*" un objeto encontrado en los trabajos realizados que se caracteriza por su escasez y singularidad en el ámbito peninsular ibérico: un amuleto fálico de ámbar.

Descripción. En muchos de los museos españoles, los visitantes tienen la oportunidad de contemplar amuletos fálicos de diversas tipologías y fabricados con

diversos materiales. En nuestro caso, el ejemplar forma parte de la colección del MAPOu y procede de la campaña de excavación arqueológica de 2015 dirigida por Santiago Sierra Ferrer, encontrándose en el tramo meridional de la calzada interior (*via sagularis*) que discurre entre la muralla e los diferentes edificios del campamento. Está perfectamente registrado, conservado, catalogado, contextualizado, etc. Por desgracia, esto no siempre ocurre en todas las instituciones, algunas de las cuales albergan amuletos procedentes de intervenciones, donaciones privadas o depósitos judiciales.

El amuleto (*amuletum*) de ámbar báltico con forma de falo tenía uso personal y se portaba como colgante. La pieza se caracteriza por poseer unas dimensiones exiguas, tener un peso insignificante y fabricarse con una materia prima orgánica singular, importada y costosa. El ámbar (*succinum*) se identifica con una resina fosilizada de origen vegetal que apareció en el Eoceno (ca. 40-45 millones de años), e junto con el coral y el azabache, forman parte de las llamadas «*gemas orgánicas*». Sus características indican que tiene una dureza entre 2.0 e 2.5 en la Escala de Mohs, un índice de refracción de 1.5-1.6, una gravedad específica entre 1.06 e 1.10 y un punto de fusión entre 250-300°C.

El falo se caracteriza por su simplicidad morfológica con una línea incisa separando el glande del cuerpo y de los testículos. En el centro de su cuerpo, una diminuta perforación central permitía que su portador lo llevara colgado. Según la clasificación propuesta por J. del Hoyo Calleja y A. M^a Vázquez Hoys para los amuletos fálicos aparecidos en *Hispania*, nuestra pieza se incluiría en la categoría "VI.A.2 simple de perfil".

La presencia más antigua de la importación de ámbar báltico en la Península Ibérica se constata en el IV milenio a. C., como puso de manifiesto el análisis de una cuenta encontrada en la Cova del Frare (Maladepera, Barcelona) e, poco a poco, substituiría al ámbar de origen ibérica y siciliana. Dando un salto a la época del dominio romano peninsular, llama la atención la falta de estudios histórico-arqueológicos dedicados a esta sustancia y, sobre todo, de análisis de los objetos ambarinos. A pesar de todo, siempre se encuentran excepciones como los trabajos hechos en los últimos años con los materiales encontrados en *Augusta Emerita*-Mérida (Badajoz) y *Carmo*-Carmona (Sevilla) entre los cuales se identificaron objetos ambarinos procedentes de la zona del Báltico que formaban parte de ajuares funerarios datados en época alto-imperial. En siglos posteriores (V-VII d. C.), la presencia de ámbar báltico en la Península Ibérica resulta más notable, gracias tanto a los descubrimientos hechos como a los análisis llevados a cabo. En el caso de Galicia, varias necrópolis excavadas en Vigo suministraron cuentas de ámbar que, en las publicaciones especializadas, en base a su apariencia, se califican como bálticas, a pesar de no contar con las analíticas pertinentes.

Análisis. Para determinar el origen del ámbar de nuestra pieza, esta se envió al "*Laboratorio de Seguridad Alimentaria y Desarrollo Sostenible de la Universidad de Vigo*", encargándose de la analítica la Dra. Estefanía López. En dicho centro fue extraída una mínima partícula (>0,1 gr) y, a través del microscopio óptico, se pudo apreciar la característica apariencia vítrea y translúcida de ámbar con tonalidades de color naranja. El proceso continuó con un análisis realizado mediante espectroscopia infrarroja por transformada de Fourier (*FTIR - Fourier Transform Infrared spectroscopy*). Este método se convirtió en la técnica estándar aplicada

en la investigación actual para determinar el origen de los objetos de ámbar que, en nuestro caso, se encuentra en la Región Báltica. Los datos proporcionados por esta metodología permitieron identificar lo que se conoce como «hombro báltico» (*Baltic shoulder* en inglés) que viene siendo una especie de huella digital para clarificar a su procedencia.

El empleo del ámbar en el mundo romano. La elaboración de objetos de ámbar (amuletos, anillos, cuentas, agujas para peinado, mangos para espejos, etc.) resultaba muy costosa como consecuencia de su elaboración artesanal y da su importación de lo cual se deduce que sus propietarios tenían un alto poder adquisitivo y pertenecerían a las altas esferas de la sociedad.

La importancia dada a esta resina fósil se puede ver en los diferentes escritos griegos y romanos llegados hasta nuestros días. Entre las fuentes clásicas merece una mención especial el enciclopedista Plinio el Viejo quien recopila múltiples testimonios sobre los orígenes del ámbar (incluido el báltico) e sus propiedades (médicas, aromáticas, medicinales, etc.), aunque que lo incluye en la categoría de los minerales (*Historia Natural* XXXVII, 30-52).

Este producto se venía utilizando en los territorios conquistados por los romanos desde el Neolítico, explotándose sobre todo en Europa el ámbar de procedencia siciliana y báltica.

La adquisición de esta materia prima implicaba un minucioso entramado de redes comerciales, medios de transporte y vías de comunicación reflejado en la denominada «*Ruta do Ámbar*». Este itinerario discurría entre los centros neurálgicos de *Carnuntum*-Petronell/Bad Deutsch-Altenburg (Austria) e *Iulia Concordia*-Aquileia (Italia).

En la actualidad el empleo del ámbar báltico en la elaboración de joyas sigue siendo básica en el desarrollo de una importante industria en países de la Europa del Este, en especial en los casos de Polonia y Rusia (provincia de Kaliningrado).

Los amuletos fálicos. Estos objetos tenían una función considerándose muy eficaces frente al mal de ojo (*oculus malignus*) y la envidia (*invidiae medicus*). Además, se llevaban como protección para realizar viajes tanto en vida como en el tránsito al más allá, razón por la cual muchas veces formaban parte de los ajuares funerarios.

Por todo el territorio imperial, en los campamentos militares y en su área de influencia resulta frecuente encontrar una amplia variedad de amuletos (*bullae*, *crepundia*, *tintinnabula*, etc.) elaborados con diferentes materiales, abundando los fabricados con aleaciones de cobre. En la Península Ibérica se encontraron *bullae* en diferentes tipos de asentamientos militares de época republicana, como un ejemplar de cerámica procedente de Cáceres el Viejo (Badajoz).

En el caso específico de los amuletos fálicos se pueden citar, entre otros, ejemplares de plomo (El Pedrosillo / Casas de Reina, Badajoz), bronce (A Ciadella / Sobrado dos Monxes, A Coruña), azabache (*Vindolanda*-Chesterholm/ UK, en las proximidades del Muro de Adriano) y, por supuesto, ámbar báltico como ocurre en los casos de *Aquincum*-Budapest (Hungría) o de *Viminacium*-Kostolac (Serbia). También se han identificado en otros contextos amuletos fálicos elaborados con metales nobles (oro o plata), vidrio, cerámica o huesos de animales (dientes de mamut o de jabalí), marfil, coral o materiales perecederos (madera).

Los amuletos podían ser llevados por individuos pertenecientes a cualquier estrato social y su calidad dependería de sus posibilidades económicas.

Amuletos encontrados en la provincia de Ourense. Nuestro territorio proporcionó varias piezas que se pueden incluir en la categoría de los amuletos e que aparecieron gracias a excavaciones realizadas con metodologías arqueológicas adecuadas. De este modo podemos mencionar, por citar algunos ejemplos, un amuleto en forma de higa (*manufica*) y varias *bullae* de bronce, así como monedas empleadas como objetos protectores encontrados en el Conjunto Arqueológico-Natural de Santomé (Tibiás, Ourense); una campanilla (*tintinnabulum*) hecha de bronce y hierro procedente del Castro de A Muradella (Mourazos, Verín) o un fósil de trilobites, recientemente publicado, hallado en la Cibdade de Armea (Allariz).

Cronología. La fortificación de *Aquae Querquennae* permaneció ocupada desde su construcción en el año 74/75 d. C., siendo emperador Vespasiano, con el cual la dinastía Flavia toma las riendas imperiales, hasta ca. 120 d. C., cuando Adriano, miembro de la estirpe Antonina, dirige los destinos imperiales. En este período de tiempo se fecha el amuleto fálico.